

Falcones recupera «el espíritu de una Barcelona anterior» en su nueva obra

► Asegura que su enfermedad no ha influido en la trama, pero sí en el tiempo

IRENE DALMASES (EFE)
cultura@cordoba.elperiodico.com
BARCELONA

Tres años ha pasado Ildelfonso Falcones armando su nueva novela, *El pintor de almas*, ambientada en la Barcelona de principios del siglo XX. Durante este período, además, le han diagnosticado un cáncer y ha fallecido su hermano, por lo que confiesa: «Ha habido días muy jodidos y otros con mucha esperanza». En un encuentro con periodistas, ayer reconoció que ha sido por ello que la obra, publicada por Grijalbo y Rosa dels Vents, «se ha escapado un poco, no he sido capaz de vivirla como he vivido otras, porque la vida se ha venido encima con mucha trascendencia y virulencia».

Sin embargo, no cree que la enfermedad haya influido en la trama, «pero sí lo ha hecho en el tiempo de la novela, porque ha habido momentos en los que no puedes escribir, teclear supone sentir un pinchazo en los dedos, ha habido sesiones de quimioterapia, pero creo que la trama sigue siendo ágil, interesante, ajena a esos problemas míos». «Lo importante -ha proseguido Falco-



► Ildelfonso Falcones, ayer, durante el encuentro con los medios.

nes es que la naturaleza te permite luchar y que hay que confiar en que la medicina aporte soluciones».

Preguntado por el hecho de que no se haya escondido y que incluso la dedicatoria del libro sea para «aquellos que luchan contra el cáncer, y también a quienes nos ayudan, nos animan, nos acompañan», Falcones indicó que entiende que «quizá haya gente que necesite saber que se puede escri-

bir y continuar, a la vez que he querido agradecer todo a los que nos aguantan en momentos de ánimos cambiantes».

Como en novelas anteriores, el escritor barcelonés vuelve a situar la trama en su ciudad, pero esta vez ha viajado a principios del siglo XX porque «esta época convulsa necesitaba una novela, no conozco otras que traten el modernismo en general, a artistas como Gaudí, Domène-

ch i Montaner o Puig i Cadafalch, con grandes obras arquitectónicas y en un tiempo con movimientos obreros en auge». En este momento de una gran burguesía muy adinerada y que no escondía su opulencia, con una gran masa obrera explotada, más de 10.000 niños huérfanos, abandonados a su suerte en las calles, Ildelfonso Falcones crea al personaje del artista Dalmau Sala y a su amada Emma, una combativa y luchadora joven anarquista, reflejo del primer feminismo.

No descarta el novelista que la espoleta que le llevara a volverse a sentar ante el ordenador fuera que quería recuperar «el espíritu de una Barcelona anterior, de mucha creatividad, con grandes eventos, cuando ahora hasta hemos perdido la pasarela Gaudí de la moda». A su juicio, ahora «estamos viviendo una situación muy tensa, a mi entender involutiva, con el separatismo, el independentismo, mientras que la época que aparece en el libro era al revés, de una apertura exterior fantástica, cosa que tampoco ocurría en España».

«La creatividad -sostuvo- desgraciadamente creo que se está perdiendo en Barcelona. Estamos en una época en la que cuando se termina un pregón (en el Ayuntamiento) lo más importante es una poesía recitada contra la virgen. Esto significa que algo no funciona, pero Barcelona aguantando lo que le echen», dijo. ≡